

Un día para celebrarlo con las aves

Unas 300 personas asistieron al anillamiento de 70 ejemplares en la desembocadura del Guadalhorce

RAQUEL GARRIDO / MÁLAGA | ACTUALIZADO 06.10.2008 - 01:00



Una niña mira con interés un ave.

No hay mejor época para disfrutar de las aves que en pleno periodo de migración. Ayer más de 300 personas no quisieron perderse este espectáculo visual que cada año por estas fechas ofrece la desembocadura del río Guadalhorce.



Un voluntario de la SEO muestra un ejemplar de martín pescador que ayer fue anillado.

El buen tiempo acompañó y fueron muchos los que se acercaron por este paraje natural para celebrar el Día Mundial de las Aves. Rutas guiadas por la zona, el anillamiento de nuevos ejemplares y la observación de las aves que se encuentran de paso en la desembocadura del Guadalhorce antes de seguir su camino a África fueron algunas de las actividades que la Sociedad Española de Ornitología (SEO) organizó ayer en Málaga para conmemorar tan señalada fecha.

Pero este año ha sido distinto. Juan Antonio Gómez, miembro de la SEO, asegura que numerosas aves migratorias han adelantado la migración y la nidificación como consecuencia de "la disponibilidad de alimento que hay debido a que la primavera cada vez empieza antes".

Las suaves temperaturas de las que disfruta esta zona de la provincia durante todo el invierno también están favoreciendo que algunas especies, sobre todo, de aves rapaces "estén optando por quedarse aquí y no emigrar a África como hacían antes", señaló.

Con estos cambios en los hábitos de muchas de ellas, la diversidad de aves que alberga la desembocadura del río Guadalhorce es cada vez mayor y ayer se pudieron ver especies como el torcecuellos, martín pescador, mirlo o la curruca mosquitera.

Lo que más sorprendió a entendidos que ayer se dieron cita en este paraje natural es encontrar un ejemplar del mosquitero ibérico, una especie que no

es normal que esté en esta zona en esta época del año.

En total, fueron anillados unos 70 ejemplares. Para hacerlo los voluntarios de la SEO emplearon una red japonesa para atrapar a las aves. Muchas de ellas ya habían sido anilladas en años anteriores, aunque aún así "se hace una lectura de los datos para controlar las poblaciones de estas especies en todo el mundo", contó Gómez.

Los más pequeños también se lo pasaron ayer en grande. Además de poder ver de cerca e incluso coger a algunas de estas aves, la SEO organizó por primera vez un taller para que pudiesen dibujar a estas especies y maquillarse la cara con los colores del plumaje de sus favoritas.

Pero no sólo es posible disfrutar de las aves en este paraje natural. En pleno centro histórico de la ciudad anidan entre los edificios cientos de especies que muchos malagueños tuvieron la oportunidad de descubrir el sábado en una visita que la SEO organizó.